

PROPUESTA DE TRABAJO

MTRA. MA. EUGENIA A. DEL VALLE PRIETO ORTEGA

SEPTIEMBRE DE 2022

Los rumbos que ha tomado el debate para que la comunidad intelectual adopte una posición entre conseguir la legitimidad de la historia o preferir una cierta utilidad social, conducen hoy a reconocer que existe complementariedad entre la indagación para explicar el pasado y la capacidad de la ciencia histórica para ordenarlo en función de la comprensión de los orígenes.

El aumento de las confusiones coyunturales que se viven hace necesario aumentar el esfuerzo por despejar el caos.

La pérdida de los referentes sociales y del rumbo social, característicos de la anomia, señalan hacia trabajar una mayor integración entre las ciencias sociales.

El cumplimiento del trabajo de las instituciones que profesan la historia tiene planteada como función central la de orientarse hacia contribuir a despejar las tendencias caóticas, orientándose en las complicaciones contemporáneas a partir del más amplio conocimiento posible de los procesos que han conducido a la sociedad a ser como hoy se manifiesta.

Nuestro Instituto actúa por la visión de la comunidad a la que pertenece y que la sustenta dentro del conjunto humano y se orienta no solo por consideraciones culturales abstractas, sino como facilitadora para buscar el deslinde y también la vinculación entre las preocupaciones académicas y las utilidades sociales.

Pasado y presente resultan así mutuamente comprensibles y por ello la investigación histórica ha tenido como objetivo central lograr la comprensión del pasado y aumentar el manejo de la sociedad presente.

La reflexión histórica urge cuando se agudizan las contradicciones que caracterizan la época; ahondar en ello es preciso para que la historia siga desenvolviéndose no solo a partir de sus vacíos de conocimiento y de la consolidación de sus hipótesis y explicaciones, sino que se impulse por aquellos factores fuera de la teoría salidos del movimiento de la sociedad.

Tiene nuestra organización un proyecto analítico común con propósito explicativo y no puramente descriptivo, y por la pluralidad de los modelos teóricos que se practican en ella, deben continuar los proyectos de investigación individuales y colectivos con la libertad que nos caracteriza. No puede sorprendernos que compitan diferentes modos de organizar el pasado.

Conviene combinarlos y aun compararlos con un programa del propio Instituto donde concurren además proyectos que enriquezcan la visión de equipo, sin juicios de valor, alejándose del maniqueísmo, el anacronismo y la apología, que ponga el esfuerzo explicativo en el centro de un propósito concertado y organizado.

Adoptar un programa común es natural para el mandato que en materia de historia tiene nuestro Instituto y para maximizar recursos que se presentan escasos.

Pensar todo históricamente es una función que se establece para superar las naturales limitaciones individuales y de recursos, para encontrar la explicación a que aspira nuestra ciencia en los componentes culturales, económicos, políticos y sociales de la sociedad como organización integral. Un

punto importante a destacar de esta exposición sobre la gestión idónea de este Instituto es elemental y de sentido común. Pero que es necesario repetir porque suele ocurrir lo contrario: el presupuesto con que cuentan nuestros Centros de Trabajo debe ser por igual para todos los investigadores además del necesario para la preservación, su funcionamiento y su administración. Debe así mismo transparentarse y dar un seguimiento personal e institucional de la difusión de la obra de cada investigador.

Somos un Instituto de Excelencia. Cito algunas características de entre muchas: tenemos alto número de investigadores eméritos, hemos tenido y tenemos figuras destacadas en la cultura nacional. Todos han sido además de investigadores, coordinadores de Talleres donde se han discutido textos y desarrollado intercambio académico de mucha importancia. Nuestros Investigadores han recibido un importante número de reconocimientos académicos, algunos son miembros de la Academia de Historia y de otras más. Nuestros Centros de Trabajo han sido pioneros en el desarrollo de diversos temas, entre algunos de ellos se pueden mencionar: los Descubrimientos, la Conquista y el Virreinato; se ha hecho Historia Oral y diversos temas que han abarcado varios siglos de historia.

Es indispensable valorar que tanto esta gama temática, que abarca los estudios de historia, así como las distintas especialidades que conforma nuestra planta de investigadores a nivel nacional, multidisciplinaria y abierta a la aportación de todas las especialidades de las ciencias sociales, hacen de la investigación histórica que realizamos, un paradigma singular, distinto de otros centros académicos dedicados solamente a la labor de investigadores especializados en historia. Y esa distinción ostenta un carácter complementario e indispensable para los importantes estudios profesionales del historiador.

Hay que considerar que nuestra Comunidad institucional se encuentra inmersa en una coyuntura no vivida antes dentro de una Secretaría, la Secretaría de Cultura, donde se presentarán nuevos retos. En este momento es preciso unificar nuestros esfuerzos para enfrentar con nuestro trabajo este nuevo panorama y tratar de crecer en nuevos horizontes.

Considerando que la labor del Historiador de esta área del INAH implica honda responsabilidad y arduo trabajo, porque aunado al hecho de que se trata de una planta de investigadores a lo largo de los que están en los Centros Regionales, ha mantenido una sobresaliente productividad de libros, artículos científicos y de difusión, conferencias y congresos. Por ello, surge la necesidad, que ahora incluyo como una propuesta de un conjunto de investigadores, para la creación de un Consejo de Gestión, que desarrolle, a nivel interinstitucional y con centros y universidades del extranjero, la tarea de enlace, difusión e intercambio con ellos, previendo que los resultados de nuestras investigaciones deben ocupar un lugar de importancia en los medios de comunicación y con personas clave en el desarrollo de la política nacional. Hoy más que nunca es necesaria la inclusión de los estudios históricos en las previsiones políticas que todo grupo social, interesado en el desarrollo justo y democrático de la nación, trate de asumir.

El Presupuesto es muy importante en el contexto actual. Se han anunciado altos recortes al área de cultura, lo que nos va a afectar sensiblemente. Tendríamos que negociar para que se considere la importancia de nuestras investigaciones como imprescindibles y la mejor negociación estriba en la descripción de la importancia de la investigación histórica. Sin el conocimiento profundo y detallado del pasado, la gestión política en el presente puede arrastrar torpezas inconvenientes. Se ha discutido la importancia de pugnar porque no tengamos que recortar nuestros presupuestos ya que esta situación va en detrimento de

nuestra producción académica. Si es cierto que se impone la necesaria austeridad presupuestal del Estado, sin embargo será necesario hacer un esfuerzo por reforzar los argumentos sobre nuestras necesidades en los cuerpos colegiados.

El trabajo de nuestros colegas se ha destacado por la calidad de sus investigaciones que ha pugnado en muchos casos por el trabajo interdisciplinario. Nuestros académicos han encontrado en otras disciplinas un punto de apoyo importante para desarrollar estudios de vanguardia. Será de fundamental importancia que nuestros acercamientos con otros Centros de Investigación demuestren la calidad de nuestras investigaciones.

RELACIÓN INSTITUCIONAL

Es necesario que nuestra comunidad académica esté informada de manera oportuna de las acciones del Instituto, de su problemática, de sus proyectos prioritarios, de sus logros y de sus fallas. Estar informados no es suficiente, pero es una condición para ubicar nuestras propuestas y asumirnos como parte de una institución que tiene una función nacional de gran importancia.

Por supuesto que hay áreas que tienen un especial interés para nosotros; evidentemente la investigación en áreas como la historia, la antropología social y la etnohistoria, pero también en las funciones de docencia, específicamente la relacionada con la historia, tanto a nivel de enseñanza básica como superior, y la difusión del patrimonio histórico a través del sistema de museos. Importa también la perspectiva nacional del INAH: conocer y estar en relación con los Centros INAH.

Con los Investigadores en el área de historia de los Centros INAH, en la Dirección de Estudios Históricos se llevó a cabo el Segundo Encuentro de Historiadores de Museos y Centros Estatales INAH en octubre de 2018.

En aquella ocasión se conformaron 13 mesas de trabajo donde discutieron temas diversos más de 50 investigadores de 19 estados de la República (Baja California Sur, Morelos, Oaxaca, Estado de México, Hidalgo, Puebla, Michoacán, Jalisco, Querétaro, Aguascalientes, Coahuila, Veracruz, Guerrero, Yucatán, Chihuahua, Sinaloa, Sonora, Campeche y Nuevo León).

Este Segundo Encuentro fue auspiciado como el primero por la Secretaría Técnica y se enmarcó en las efemérides de los ochenta años de la fundación del INAH, esta celebración nos brindó la oportunidad de discutir sobre la importancia de llevar a cabo a una reflexión sobre el papel que ha tocado jugar a sus investigadores y en este caso a sus historiadores, en la generación y divulgación del conocimiento de su competencia. Por otro lado, es claro que en esa labor los historiadores de las regiones vino a enriquecer el debate frente a una coyuntura cultural donde la discusión sobre temas que atañen a nuestra Institución permitió un acercamiento con los colegas que cada vez deberán ser más frecuentes para poder adentrarnos en nuestros proyectos y darles un alcance nacional.

Una relación institucional más consciente no sólo es un compromiso que debemos asumir, sino también es algo que puede enriquecer nuestro propio trabajo. Los Consejos deberán acompañar a los proyectos y junto con ellos se buscarán mejores mecanismos para trabajar con mayor eficiencia.

Una de nuestras principales fortalezas es el tener una comunidad donde se expresa una gran diversidad de enfoques, esto nos ayudará a continuar en la búsqueda de nuevos caminos en nuestra labor académica. Con respecto a la discusión de temas como: la vida académica, el panorama historiográfico, la necesidad de trazar nuevas líneas de investigación, por mencionar sólo algunos, dependerá de un esfuerzo colectivo donde se expresen todas las voces, y, junto con los Consejos, podremos no sólo acercarnos a las vanguardias que surjan fuera sino que nuestro Centro de Trabajo pueda llegar a representar no una sino varias vanguardias temáticas en la investigación. Nuestra política de investigación se ha instrumentado a lo largo de la vida institucional, con características propias: hemos estudiado la historia de la nación con plena libertad en la creatividad, enfoque y libre temática de cada investigador.

La vinculación con las diferentes asociaciones académicas de historiadores y de otras disciplinas deberá ser auspiciada para que nuestros investigadores puedan difundir sus estudios en foros académicos tanto nacionales como internacionales.